

# Identidad Mutilada: ¿Hijos o Huérfanos?

## —PRIMERAS PALABRAS—

He visto un mal en estos últimos años, y es que muchas personas se mueven como si estuvieran desgarradas interiormente, ese desgarramiento entre lo que se dice y lo que se hace; una especie de doble vida espiritual —la cual se muy bien que no existe— en donde somos santos o mundanos según la ocasión y el contexto.

Este asunto de bipolaridad espiritual, es como tener una identidad partida, una identidad mutilada: Hijos en los ámbitos cristianos, huérfanos en las calles. Es como tener un testimonio quebrado o ambiguo. Nuestras vidas testifican dos mensajes diferentes: el mensaje de Cristo en ámbitos eclesiásticos y un mensaje infectado por la cultura en el resto de los ámbitos de nuestra sociedad.

## —INTRODUCCIÓN—

**Santiago 1:8 RV60** “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.”

### ¿A quién escribe Santiago?

- Santiago, hermano del Señor, también llamado "Jacobo el Justo" (no es hermano del apóstol Juanqui era hijo de Zebedeo, ya que ese Santiago murió martirizado muy pronto según hechos 12:2), escribe a los “doce tribus que están en la dispersión” (Stg. 1:1). Es decir, judíos cristianos dispersos fuera de Palestina, que estaban sufriendo pruebas, persecuciones y luchas internas. **Ellos vivían entre culturas paganas, presionados a acomodarse al mundo.**

### ¿Qué viene diciendo antes del v.8?

- **Santiago 1:2-4** Llama a tener gozo en medio de las pruebas, porque producen paciencia y madurez espiritual (perfección y cabalidad).
- **Santiago 1:5** Si alguien carece de sabiduría para enfrentar esas pruebas, que se la pida a Dios, quien da abundantemente.
- **Santiago 1:6-7** Pero debe pedir con fe, sin dudar, porque el que duda es como una ola del mar, arrastrada por el viento.

### Entonces, llega al v.8...

- “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.”

- “Doble ánimo” = en griego dípsychos (“de dos almas / de dos mentes”), alguien partido por dentro, dividido.
- Santiago lo aplica a los que piden sabiduría o buscan a Dios, pero dudan de su carácter, al punto de negociar su transformación; un día creen, otro día desconfían.
- Esa inconstancia interna se proyecta en toda la vida: relaciones, decisiones, conducta.

### ¿Por qué lo escribe?

- Porque estos creyentes dispersos necesitaban: Firmeza en la fe para no ceder en medio de la presión cultural.
- Coherencia espiritual: no podían vivir una vida partida (fe de domingo / vida de lunes).
- Recordar que Dios no bendice la inconstancia; Él responde a una fe íntegra.

**En pocas palabras:** Santiago usa el v.8 como **un diagnóstico espiritual**. Les dice: *“Si dudan, si tienen un corazón dividido, si viven a dos aguas... no esperen avanzar, porque esa doble vida los hará inconstantes en todo.”*

### —DESARROLLO—

Creo con toda la certeza de mi corazón, que muchos cristianos de hoy en día se han saltado el paso primario o preliminar del evangelio. En otras palabras, estas son personas que adoptan todo tipo de enseñanzas, tradiciones y costumbres sin haber experimentado un verdadero arrepentimiento.

Nunca debemos olvidar que el arrepentimiento es el requisito primario del evangelio. **No hay Reino de Dios sin arrepentimiento.** Las ambigüedades y las bipolaridades de carácter entre los cristianos, se deben a que la gran mayoría no han sido llamado al arrepentimiento (o mejor dicho nunca respondieron a ese llamado), sino solo a la práctica de una fe, como si esta fuera un deporte de fin de semana, con alguna práctica de mantenimiento semanal (como leer la biblia, orar cada tanto, algún tipo de reunión, etc.).

Es entonces que **este tipo de “evangelio”** (el cual está basado en las obras), **sostiene que lo que uno necesita para que Dios sea una realidad en nuestras vidas, es obedecer.** Es entonces que la obediencia no basta.

**¿Usted no ha escuchado a personas decir: “yo estoy obedeciendo todo lo que me dicen que debo hacer, pero no veo cambios en mi vida...”?**

Por supuesto que no habrá cambios en personas que se someten a los hombres, como quienes se someten a las palabras de un “papa” y/o como tener una especie de “gurú” que me diga lo que debo hacer. Es aquí que la vida de imposiciones comienza... y es en este punto que se terminan castrando a las personas para que nunca lleguen al arrepentimiento. Sí, usted ha leído bien; hay pastores y líderes que castran personas espiritualmente para que nunca lleguen al arrepentimiento y así puedan manipular y controlar a las personas... a diferencia del arrepentimiento, que si una persona se arrepiente, estará bajo el control absoluto del Espíritu Santo, siendo acompañada por personas que Dios les provee para el camino.

Como resultado; tenemos “cristianos”, auditorios llenos de personas que en su interior han construido a la perfección “dos almas”, “dos mentes” (como dice santiago “doble animo”). Tienen el deseo de agradar a Dios, pero las circunstancias y las ocasiones de esta vida son mas fuerte que su fe.

Los tales se volvieron obedientes a mandamientos de hombres (aunque esos mandamientos sean bíblicos), pero nunca se volvieron obedientes a la luz que ha nacido en sus corazones... sencillamente porque nunca hubo luz allí dentro.

**La obediencia es el fruto que el evangelio produce en el individuo que llegó al punto requerido por Dios: ARREPENTIMIENTO.**

El arrepentimiento solo es producido en quienes han nacido de nuevo.

### **1. Un Llamado Inicial: Arrepentimiento & Juicio**

Este fue el llamado precursor para Israel, un pueblo que esperaba la liberación de la opresión agobiante de Roma: Arrepentimiento.

No es un mensaje claro para quienes están sufriendo... ¿cómo puede ser que Dios requiera arrepentimiento de personas que atraviesan opresión e injusticias? La liberación que Israel necesitaba, no tenía que ver con Roma, sino con ellos mismos.

Juan el bautista lo anunció; Jesús también anunciaba y predicaba el arrepentimiento, para que el Reino de Dios sea una realidad en sus vidas. El arrepentimiento no nos

saca de las circunstancias , sino que nos cambia a nosotros en medio de ellas. Porque el arrepentimiento es un cambio de mente, es el éxodo del doble animo, es ponerle fin a una manera de pensar que no proviene de Dios.

**Marcos 1:15 RV60** “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”

- El evangelio no llama primero a la obediencia, sino al arrepentimiento.
- La obediencia era un imposible sin antes ser transformados en nuestra naturaleza... de lo contrario todo será una imposición y no una proposición.
- Cuando la imposición actúa en nuestro corazón, nos encontraremos automáticamente con una Identidad Mutilada (una parte que se identifica con la moral del evangelio, y otra parte que ama las cosas de este mundo).
- La obediencia sin transformación es imposición, la cual solo ofrece acciones sin vida, sin impacto y sin permanencia.
- Es entonces que se arriba a una **“identidad discursiva”, y no a una identidad visual**; es decir, se adopta una identidad por lo que escuchamos y no por lo que vemos... esto no es un asunto menor, sencillamente porque tienes todo un libro que te habla de esto: Job diciendo **“yo solo te había oído, pero ahora mis ojos te pueden ver...”**

**Job 42:3-6 RV60** “Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. 4 Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. 5 De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. 6 Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.

Cuando la identidad no está afirmada en lo que vemos, seremos capaces de hablar lo que no entendemos... y cuando se habla lo que no se entiende, se transmite un evangelio irreal, el cual es manchado por nuestra manera de vivir.

**Job reconoce haber tenido una identidad basada en lo que había oído, mas nunca una identidad sostenida por la visión...** por esta razón él reconoce que ahora puede abrirse paso a la enseñanza del espíritu (**“te preguntare, y tú me enseñarás”**). Cuando la identidad comienza a ser construida por lo que vemos, y no por lo que me dicen, el arrepentimiento será genuino en nuestro interior.

Es entonces que es en este punto —y solo en este punto— que Dios puede completar la obra que inicio (filipenses 1:6), y Él comienza la buena obra por medio del arrepentimiento.

**¿Como se que la buena obra ha comenzado en mi?** Porque una tristeza inmensa ha llegado a mi vida, la cual brinda esperanza y dulzura. No es la tristeza de este mundo, la cual produce muerte, sino que es la tristeza que proviene de Dios... una tristeza producida por los juicios de Dios en nuestro interior que nos llevan a arrepentimiento.

**2 Corintios 7:10 RV60** “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.”

Lamentablemente se ha tenido una perspectiva errada de los juicios de Dios. Tenemos cristianos con identidad mutilada, porque no aceptan esos juicios en su interior; juicios que el Espíritu Santo en su luz perfecta nos permite experimentar.

Estos juicios no son condenación, sino que se experimentan en dulzura y amor. No es un juicio que me aparta de él, sino que me acerca a Su Vida y Realidad.

Esta tristeza que produce Dios, es por causa de esos juicios en nuestro interior... es el Espíritu Santo convenciéndonos en su luz, alumbrando aquello que no pertenece a la vida de Dios, eso son los juicios internos, es descubrir aquello que debe ser rechazado y expulsado... es allí que la tristeza es producida por Dios para llevarnos al arrepentimiento.

**Salmo 19:7-14 RV60** “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. 8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. 9 El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. 10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. 11 Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. 12 ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. 13 Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. 14 Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.”

Claramente observamos como la ley del Señor (su palabra) es perfecta y capaz de convertir el alma: nos rescata del doble animo.

Ahora observe conmigo estas palabras de David: “Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. 10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. 11 Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.”

**¿Cómo puede ser un juicio tan deseado?** Mas deseable que el oro refinado, y mas dulce que la miel que destila del panal...

Jamás podremos explicar esta obra del Espíritu en nuestro interior... tener en lo profundo de nuestro corazón, esta sensación de estar siendo alumbrados por su palabra y experimentar sus juicios para arrepentimiento, y que a la vez, este proceso de tristezas sea mas dulce que la miel que destila del panal.

Los juicios del Señor son en amor y no en condenación... el arrepentimiento no viene como resultado de alguien que te dice: “debes arrepentirte de este pecado...” sino de aquel lucero de la mañana que ha nacido en nuestro corazón que nos reprende en amor y nos permite ver en su luz, aquellos asuntos que no podrán seguir perpetuándose en nuestra vida y generación.

## **2. El Arrepentimiento Es El Retorno A La Gracia**

Las raíces amargas son el estorbo de la generación presente... estas raíces, como dice el autor a los hebreos, no solo son estorbos, sino que contaminan a quienes me rodean. Esto no significa que la gracia no es suficiente y que ella no me alcanza, sino que yo decido alejarme de ella, para sostener un evangelio en mis propias fuerzas (religión).

El arrepentimiento y la fe siempre serán la respuesta inicial al evangelio, y es allí que en la Gracia de Dios, encontramos la obediencia como fruto y no como una imposición.

El hijo prodigo cuando regresó a la casa de su Padre, regresó arrepentido, no obediente. Porque la obediencia siempre será fruto de la vida del espíritu.

### 3. El Evangelio Produce La Obediencia Que No Podíamos Dar

Es el Espíritu Santo quien nos capacita para obedecer...

La obediencia no es la puerta de ingreso a la realidad de Dios, sino el fruto de ser hijos de Dios (una identidad afirmada y formada).

- La obediencia es la guía constante y cotidiana del Espíritu Santo (Romanos 8:14).
- La obediencia es la experiencia del soplo del Espíritu de Dios, llevándonos a la UNIÓN DE SU VOLUNTAD (Juan 3:8).
- La obediencia es una vida de “no pecado”, por causa de la simiente que ha echado raíces y permanece en nosotros (1 Juan 3:9-10).
- Solo la nueva creación esta destinada a caminar en obediencia (Efesios 2:10).
- Solo un Hijo de Dios estará en condiciones de obedecer bajo sufrimiento, y aun así, el sufrimiento termina siendo la escuela de la obediencia; pero cuando la obediencia es impuesta solo producirá vacío e hipocresía (Hebreos 5:8).
- La obediencia no es una carga, sino la respuesta natural de nuestro amor hacia él, y esta es la obediencia que perfecciona (madurez y carácter de Cristo).

**1 Juan 2:5 RV60 " pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él."**

- La obediencia impuesta siempre será externa y legalista.
- La obediencia impuesta nace del miedo y de las presiones externas y de reglas vacías de la vida de Dios.
- La obediencia impuesta produce hipocresía, rebeldía y apariencias; jamás transforma el corazón.

**Marcos 7:6-7 RV60 "Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. 7 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres."**

**Colosenses 2:23 RV60** “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.” (Viene hablando de las reglas de los hombres).

- La obediencia como fruto perfecciona, pero cuando es impuesta produce una fábrica de esclavos (Gálatas 4:7).
- Tomás de Aquino dijo lo siguiente: "La obediencia nos une tan estrechamente a Dios que, de alguna manera, nos transforma en Él, de modo que no tenemos otra voluntad que la Suya. Si falta la obediencia, ni siquiera la oración puede ser agradable a Dios."

La obediencia es mucho más que el cumplimiento de órdenes, sino que es nuestra unión a la voluntad De Dios. No unimos a todo aquello que amamos:

**Juan 14:23 RV60** “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.”

#### 4. Un Peligro Real

El peligro que se corre cuando hay ausencia del evangelio (arrepentimiento y juicios), es el legalismo y el libertinaje:

- **Por un lado el legalismo** que nos hace creer que la obediencia salva (se anula la gracia).
- **Por otro lado el libertinaje** nos hace creer que no importa la obediencia, mientras me mantenga congregando (anulando el poder transformador del Evangelio). Se ha llegado a pensar que si “x” persona se mantiene cerca de los creyentes, o desarrollando alguna actividad, Dios en algún momento “hará su obra”; pensando que una actividad puede sostener la fe, es el error del siglo XXI.

Cuando la identidad está sostenida por un nuevo nacimiento, la obediencia a Dios es el fruto de ese amor real que ha nacido en nuestros corazones, el cual nos hace aptos para decidir, más allá de las consecuencias humanas y temporales; sino que nuestras decisiones se basan en la fe del hijo de Dios... pudiendo decir: “**ya no vivo yo, sino que ahora Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios...**”

## ¿Cómo saber si nuestra identidad esta basada en lo discursivo o en lo visual?

Porque obedecemos su palabra...

**1 Juan 2:3-6 RV60** “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos (obedecer) sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; 5 pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. 6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”